

Actividades sugeridas del programa

1. Construir conocimientos previos para comprender mejor un texto

El profesor selecciona un cuento para trabajar con sus alumnos en clases. Antes de que estos lo lean, les explica de qué se trata y los invita a compartir lo que saben sobre algunos elementos que aparecen en el cuento. Si los alumnos no conocen algún aspecto mencionado por el profesor, este se los explica, de manera que, al momento de leer, tengan los conocimientos necesarios para comprender la lectura.

Por ejemplo, el profesor selecciona el cuento japonés *El joven y la grulla* (<http://biblioteca.chileparaninos.cl/descargas/jovenygrulla.pdf>) y les comenta: "Hoy leeremos un cuento de un lugar llamado Cipango ¿Alguien sabe dónde queda este lugar? Este lugar es una isla de Asia y actualmente se llama Japón. Antiguamente se llamaba Cipango". Pide a los estudiantes que le muestren Japón en el mapa y que comenten lo que saben sobre este país. Posteriormente, el docente explica que el cuento se trata de cómo una grulla ayuda a un buen hombre. Luego de averiguar si algún estudiante conoce este animal, les explica cómo es y su importancia para los japoneses. Antes de contarles el cuento, les explica lo que esta ave representa en Japón: buena suerte y prosperidad. Luego de esta conversación, el docente pide a los alumnos que lean el cuento y, para finalizar, guía una conversación sobre este, relacionando lo que leyeron con la conversación del inicio de la clase.

2. Comprensión de un cuento

El profesor lee en voz alta un cuento a los estudiantes y luego guía una conversación sobre la historia. Para esto, hace preguntas a los alumnos para que reflexionen sobre las características de los personajes y opinen sobre ellos. Por ejemplo, lee el cuento *Una piedra extraordinaria* de Leo Lionni y les indica que se fijen muy bien en todo lo que se dice sobre los personajes. Antes de llegar al final del cuento pregunta a sus estudiantes cómo se imaginan el "pollo" del relato. Primero les vuelve a leer todas las partes en que se lo describe y pide a los alumnos que predigan qué animal es realmente este "pollo". Los alumnos deben fundamentar sus predicciones, tomando en cuenta la descripción que se da en el cuento del caimán: tiene cuatro patas, escamas, le gusta mucho nadar.

El profesor continúa la lectura y, una vez que termina, hace preguntas a los alumnos sobre la historia y los personajes. Por ejemplo:

- > ¿Qué era en realidad el pollo? ¿Con qué otro nombre se conoce a los caimanes?
- > ¿Cómo era la rana Jessica?
- > ¿Cómo era Marilyn?
- > ¿Se dan cuenta las tres ranas de qué animal es realmente el "pollo"? ¿Cómo sabemos que no se dan cuenta? ¿Por qué no se habrán dado cuenta?
- > ¿Qué opina usted de la reacción de las tres ranas al escuchar que la mamá le dice caimán al pollo?

3. Trabajar un tema en torno a una lectura

El profesor selecciona un cuento que aborde un tema atractivo para los estudiantes. Primero lee el cuento en voz alta y luego guía una conversación sobre un tema que se desprende de la historia y que permite reflexionar y discutir sobre la experiencia de los alumnos. Por ejemplo, lee el cuento *Los tres bandidos* de Tomi Ungerer y guía un diálogo sobre los siguientes aspectos:

- > El miedo
- > Cosas que no son lo que parecen
- > Los niños abandonados o los que no tienen papá y mamá

Esta actividad también sirve para desarrollar el OA 21.